

Lo que los árabes saben y los norteamericanos no

MICHAEL SPRINGMANN :: 19/06/2022

La presunta "integridad" del mediador Hochstein, reclutado para servir en las filas del Departamento de Estado de EEUU para las políticas del lobby de Israel en Washington

Que Israel coloque a sus ciudadanos en puestos de alto nivel del gobierno estadounidense no es novedad. Amos Hochstein es uno. Sigal Pearl Mandelker, que fue subsecretario del Tesoro, es otro. Según el Atlantic Council, una ONG progubernamental con sede en Washington D.C. que apoya a los infames Cascos Blancos:

Amos J. Hochstein fue nombrado recientemente Coordinador Presidencial en el Departamento de Estado de EEUU. Comenzó su andadura en el Departamento en 2011, cuando fue nombrado Subsecretario de Estado Adjunto. De 2014 a 2017 ocupó el cargo de Enviado Especial y Coordinador de Asuntos Energéticos Internacionales y dirigió la Oficina de Recursos Energéticos del Departamento, y más recientemente fue el Asesor Especial sobre Seguridad Energética Global.

Ha desempeñado diversas funciones en el sector privado y en el Capitolio. Fue asesor político principal de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes de EEUU, y también trabajó como asesor de los senadores Chris Dodd (CT) y Mark Warner (VA).

Fiel al programa de desinformación del Atlantic Council sobre temas delicados, omitió varios hechos destacados. Hochstein nació en la Entidad del Apartheid, que algunos denominan Israel.

Sus padres eran judíos estadounidenses que abandonaron EEUU y emigraron a la Palestina ocupada. Creció en Israel y sirvió en sus fuerzas armadas terroristas entre 1992 y 1995. Al igual que Mandelker, se trasladó a EEUU. En su caso, lo hizo tras dejar el ejército israelí, aceptando unas prácticas en el Capitolio. De alguna manera, Hochstein desarrolló vínculos con Joe "Soy un sionista" Biden, cuya elección a la presidencia está todavía bajo una nube.

Aplastemos a los árabes

Amos Hochstein, al igual que Mandelker, probablemente no ha renunciado a su ciudadanía israelí. Su tarea ahora es "ayudar" en las negociaciones entre Líbano e Israel en una disputa de 10 años sobre los derechos de perforación de petróleo y gas en el Mar Mediterráneo oriental. Líbano es signatario de "La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), también llamada Convención sobre el Derecho del Mar o Tratado sobre el Derecho del Mar, que es un acuerdo internacional que establece un marco legal para todas las actividades marinas y marítimas".

Israel no lo es. Al igual que no es signatario del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. Israel también se niega a declarar dónde están sus fronteras. Algunos creen que las líneas azules de su bandera indican que la frontera occidental es el río Nilo y la oriental

el río Dijla (Tigris).

La cuestión de los derechos de perforación no es poca cosa. El valor del petróleo y el gas de la zona controvertida se calcula en 600.000 millones de dólares. ¿Quién tiene los derechos para recibir esta fortuna? ¿El Líbano? ¿Israel?

Según el Banco Mundial: "Líbano lleva casi tres años en una crisis económica y financiera que se encuentra entre las peores que ha visto el mundo... Las consecuencias económicas de la guerra en Ucrania y las sanciones asociadas se suman a las dificultades de Líbano, en particular debido a sus críticas importaciones netas de trigo (casi exclusivamente de Rusia y Ucrania) y petróleo."

Evolución reciente

Se estima que el PIB real se redujo un 10,5% en 2021, tras una contracción del 21,4% en 2020. El tipo de cambio siguió deteriorándose fuertemente en 2021, manteniendo las tasas de inflación en tres dígitos. Se estima que la proporción de la población libanesa por debajo del umbral de pobreza nacional habrá aumentado en 9,1 puntos porcentuales (pp) a finales de 2021. Líbano ha sido testigo de un dramático colapso de los servicios básicos, impulsado por el agotamiento de las reservas de divisas.

Las comparaciones están a la orden del día. Imagínense que esas sumas, en forma de beneficios por la venta de petróleo y gas, se destinaran a la economía libanesa. ¿No salvarían al país del colapso total y devolverían la salud financiera a sus ciudadanos?

Por otro lado, la parte judía de Israel tiene el nivel de vida más alto de los países de Oriente Medio. Es casi igual al de Europa Occidental, probablemente al nivel de Francia. El Banco Mundial considera que la entidad sionista es un país de altos ingresos.

¿Para qué quiere Israel la zona en disputa? Para verter el 60% de los 600.000 millones de dólares en su propia economía, mientras vende el 40% del petróleo y el gas a la Europa deficitaria en energía, que ha bloqueado el suministro de combustible ruso (a esto se le llama cortar la nariz para mejorar la cara).

Sin embargo, no es de extrañar que el régimen de Israel siga adelante por su cuenta. El 6 de junio de 2022 (casi 55 años después de que la Entidad del Apartheid atacara el U.S.S. Liberty, destruyendo el barco estadounidense y asesinando o hiriendo maliciosamente al 70% de su tripulación), remolcó una plataforma de producción de gas a la zona en disputa, llamada Karish. ¿Qué va a hacer el presunto ciudadano israelí y negociador del gobierno estadounidense Hochstein al respecto? Hasta ahora, sus labios están sellados.

Palabras de sabiduría del Consejo de Interés Nacional. En 2019, Philip Giraldi, ex funcionario de la CIA, escribió:

Dada la capacidad claramente demostrada de Israel para manipular y presionar al gobierno estadounidense a todos los niveles, es inevitable que haya una considerable especulación sobre la presencia de ciudadanos israelíes reales en las burocracias federales y estatales. Muy a menudo, las listas que aparecen en Internet se centran en los legisladores judíos,

pero en realidad, es probable que pocos de ellos tengan la ciudadanía israelí, incluso si exhiben regularmente lo que equivale a una simpatía de "doble lealtad" hacia el Estado judío. Sin embargo, los judíos sionistas están sobrerrepresentados en todas las agencias gubernamentales que tienen algo que ver con Oriente Medio.

Doble nacionalidad

Hay, por supuesto, algunos judíos que hacen alarde de su identificación con Israel, entre ellos el actual líder de la minoría del Senado, Chuck Schumer, que se describe a sí mismo como "protector" de Israel, y el ex senador Frank Lautenberg, al que se suele llamar "senador de Israel". También se podría incluir a Rahm Emanuel, ex jefe de gabinete de la Casa Blanca y alcalde de Chicago, que supuestamente sirvió como voluntario en el ejército israelí, y a Doug Feith, que tanto daño hizo desde su puesto en el Pentágono en el período previo a la guerra de Iraq. Feith tenía un despacho de abogados en Jerusalén, lo que sugiere que podría haber obtenido la ciudadanía israelí.

Parte del problema es que la ciudadanía israelí se obtiene prácticamente de forma automática al solicitarla cualquier judío y una vez obtenida es permanente, sólo revocable mediante una petición al gobierno israelí. Tampoco hay nada que equivalga a una lista de ciudadanos, por lo que es posible ser ciudadano israelí y a la vez tener la ciudadanía estadounidense y nadie se enteraría. Como EEUU permite a los ciudadanos estadounidenses tener varios pasaportes y, por tanto, nacionalidades, no hay nada en la legislación estadounidense que prohíba ser a la vez israelí y estadounidense.

Tener doble nacionalidad sólo es un problema real cuando las políticas de una ciudadanía entran en conflicto con la otra, y ahí es precisamente donde surge el problema con los israelíes con doble nacionalidad en EEUU, sobre todo si acaban en el gobierno...

Hochstein, Mandelker y otros trabajan para Israel, no para los EEUU (que, debido a la influencia judía, se niega a actuar en relación con el atentado de Liberty, el asesinato de Rachel Corrie por una excavadora y el asesinato selectivo de la periodista estadounidense Shireen Abu Akleh).

Recuerden que fue el espía estadounidense y convicto israelí Jonathan Pollard quien dijo: "La lealtad de un judío es hacia Israel, no hacia el país del que es ciudadano".

*(N.B. Este artículo se desarrolló a partir de una reciente mesa redonda en Al-Mayadeen TV, en la que participé). * Abogado, comentarista político y ex diplomático*
Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/lo-que-los-arabes-saben>